

Con los pies en la Tierra

*Teresita Quiroz Ávila**

Para Versal y sus versalitas

*Yo andaba de vacaciones en Miami [...],
mientras tú revisabas galeras [...]*

Irma Juárez

Sobre el editor

Editar es un estar permanente entre el cielo y el infierno, la gloria y el averno. ¿Qué es lo que está entre estas entidades? Este espacio entre *supra* e *infra* es donde se encuentra el trabajo de edición, es andar, conocer y delimitar el terreno: tener los pies sobre la Tierra para lograr que los sueños, las ideas y las pesadillas que han sido escritas por otros, en documentos, se transformen en textos publicados; es un pasar desde el escrito original hasta el ejemplar impreso de un alguien que se convierte en autor. El editor vive en un viaje constante, un ir y venir del paraíso al tormento. El paraíso de los originales de autor que buscan llegar a ser leídos como artículos, ensayos y reseñas, textos que se mistifiquen por la lectura; el cielo es el mundo de la claridad, de las ideas legibles, de la palabra precisa, de los autores perfectos, de la limpieza en la caja desde el horizonte hasta el margen inferior. El inframundo es el lugar de la confusión, de las vanidades y confrontaciones académicas, de la página con erratas e incongruencias, también es el camino para llegar a los procesos de dictaminación, el suplicio de las correcciones y, nuevamente, las erratas que desean subsistir a pesar del fuego eterno. Me refiero a experimentar una cotidianidad que te mantiene entre los arrebatos del edén y del desierto. Ser editor no es fácil, el tiempo es relativo y espacio iconoclasta; sobre todo cuando los dictaminadores no responden, la corrección no termina o la imprenta no entrega.

El editor tiene la consigna, la meta y la responsabilidad, nada más ni nada menos que de poner en circulación los argumentos.

* Editora responsable Revista *Fuentes Humanísticas*, Publicación del Departamento de Humanidades, UAM-A, Licenciada en Sociología, Maestra en Historiografía de México, Doctora en Diseño por la UAM con la Especialización en Edición, por Versal.

A pesar de las horas de desvelo y las angustiosas galeras, el contrariado personaje siempre debe estar con los pies en la Tierra, con la mirada sobre la cuartilla (impresa o virtual) y teniendo (ando, endo) el encargo de conseguir la pulcritud y la legibilidad (para qué, para quién): para dejar que fluya la voz del autor correctamente con el objetivo de que el lector tenga y mantenga el deseo por leer y pensar sobre lo dicho, hasta el punto final del texto.

El señor o señora editor(a) es un fantasma útil; en apariencia, como todo espectro, no se le mira, no cuenta, es el conductor de un equipo de silenciosos duendes que dejan su magia y profesionalismo en un país fantástico de interlíneas, fuentes y molinos: secretarías, administradores, copistas, traductores, correctores, diseñadores, impresores, promotores, distribuidores, atendedores, aprendices [...] quienes hacen de un conjunto de cuartillas un objeto concreto: una publicación. Este ejército, para el común de los lectores son invisibles, pero existen por la consigan de poner en circulación los argumentos.

El trabajo del editor se hace tras bambalinas, aparecemos en escena a la par de las erratas, cuando a pesar de la revisión constante de varias galeras, en el impreso quedó el nombre de un autor que se llama Verde Oscuro y en la portada del artículo se muestra el nombre de Oscuro Verde, Vladimo en lugar de Vladimiro. El pecado quedó impreso a la vista de todos, el trabajo de revisión de decenas de cuartillas, de indicaciones al margen, de aplicaciones y correcciones se aniquila por la imprudencia evidente que se repite y reproduce tantas veces como el número de ejemplares que marca el tiraje, ¿quién dijo que el purgatorio y las ánimas no existen?

Es cierto, los editores, por muy novatos o expertos, asumimos la responsabilidad de hacer que las ideas de nuestros colegas lleguen a conformar un objeto que tiene lomo, portada, páginas; secciones con artículos, ensayos, reseñas y comentarios con múltiples ideas resultado de análisis, lecturas y divergencias que preocupan y mueven a la reflexión, a la discusión. Pero no voy a olvidar, el quehacer editorial cobra sentido por las ideas que se han registrado y por los grupos que dan sustento y apoyo en la calidad de los contenidos, me refiero a los miembros de los *comités editoriales*, los asesores externos y los dictaminadores quienes comparten el trabajo de lectura y contenidos, los cuales supervisan y buscan que nuestro *sui generis* producto tenga la calidad y el nivel que nos representa como institución editora. Estos distinguidos lectores especializados que anteceden a los lectores destinatarios, expertos leedores de lo ajeno que miden cuantitativamente y evalúan los aportes del escrito. Valga un reconocimiento a los *comités*, apreciado grupo de colaboradores y árbitros de nivel internacional que dan renombre a la revista, también a los autores que han nutrido y dan músculo a la Revista, pero en este caso, de forma particular a los equipos editoriales, guerreros de cien batallas que eliminan rosarios, extinguen ríos y callejones en la ciudad de los dragones celestes.

Sobre Alegatos 83

Aun cuando *Alegatos* es una revista que circula entre los analistas especializados en derecho, cabe señalar que un acierto de la publicación es su cercanía con la comunidad estudiantil de diversas licenciaturas quienes recurren a ella para consultas e investigación, como parte de los materiales que revisan a lo largo de la carrera.

Preocupados por su público lector, el diseño editorial de *Alegatos* es dinámico, conservando características formales que requieren las revistas académicas. La portada indica claramente el nombre de la revista y su compromiso con el debate legal: *Alegatos* nos muestra a través de un *colage* visual y textual las reflexiones más importantes que presenta el número en este caso: petróleo, migración y educación; así como el índice general en la contraportada sin olvidar los datos legales y comerciales requeridos. Elemento de diseño que da rigor al objeto, son las solapas que nos presentan novedades editoriales de la UAM y en la solapa principal al equipo editorial de la revista y los Índices que le dan reconocimiento académico: Felicidades: Vlex (Plataforma jurídica Global) y Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal). Felicidades.

Tanto su página legal como el índice, las portadas de artículos y, en algunos casos, la sección de documentos, están organizadas en dos columnas con formación de bandera izquierda y derecha, una composición contemporánea y elegante. Siguiendo el diseño editorial de dos columnas, el interior se funde en una sola para el texto corrido. Su portada de artículo cuenta con los requerimientos importantes para identificar la autoría, institución de procedencia y resumen, tanto en español como en inglés, y sumario (habría que incluir páginas que abarca el trabajo, fechas de recepción/aceptación, palabras clave y correo electrónico del autor). La vocación editorial y vínculo con los estudiantes se observa en una composición editorial que refuerza y agiliza la lectura con el apoyo de ilustraciones que siempre el lector agradece: presenta cuadros de información, fotografías y balazos informativos. Agradezco por que al final tiene su colofón que resume en ciertos códigos el esqueleto y el trabajo de cada publicación: tipografía, puntaje, tipo de impresión, medidas, páginas, tintas utilizadas, papel de interior y cartulina de portada, tipo de encuadernación, impresor, dirección, tiraje y fecha de impresión.

La publicación cuatrimestral en esta ocasión corresponde a enero-abril del 2013, con 338 páginas. Uno de los cometidos del actual equipo editorial es poner a tiempo la Revista, con el ritmo de trabajo que llevan, considero que para finales de este año *Alegatos* estará en tiempo y forma, en los puntos de venta comerciales 15 días antes de la fecha que marca la tapa, lo que significa que el número de enero-abril del 2014 tiene que estar en librerías para las próximas posadas, motivo que nos hará brindar con ponche, mortificación que yo como editora de *Fuentes Humanísticas* también comparto y sé lo que significa trabajar por conseguir que nuestras publicaciones periódicas cumplan con su perfil editorial. Para lograr este cometido es fundamental contar con un archivo de artículos que den sustento a los próximos números, independiente de aquellos trabajos que respondan a las convocatorias. Pero mantener una revista académica con una periodicidad cuatrimestral es todo un reto y ésta se ha mantenido.

La revista *Alegatos* tiene como prioridad difundir los trabajos de los profesores del Departamento de Derecho, esto queda claro en la composición de contenido de la publicación, que en el número 83 se presenta con 17 documentos: diez artículos son de profesores del Departamento, cuatro de investigadores de otras instituciones y tres cuya autoría corresponde a egresados de la carrera, lo que indica que *Alegatos* es un espacio abierto para los alumnos que se han titulado y tiene resultados y proyectos de investi-

Sección Documentos

gación novedosos (esto debe ser un estímulo para los futuros abogados, aplíquense para publicar en la revista).

Con las ventajas que representa no ser una revista con número temático, dedicada a un tema específico, puesto que no depende de la respuesta a la convocatoria de un programa determinado, si no que su contenido esta normado por los debates actuales que se generan en la coyuntura, se proponen las problemáticas de la abogacía desde el análisis teórico, las reformas legales y los proyectos de investigación. Aquí debería mencionar todos los trabajos que tiene un corte directo con la disciplina del Derecho, pero sólo mencionaré aquellos que tienen una búsqueda interdisciplinaria.

No deja de ser importante mencionar que *Alegatos* da cabida a discusiones que desde otros ámbitos disciplinarios se relacionan con la legalidad y la vida política del país, así encontramos en este número en la sección Doctrina los interesantes textos del filósofo y poeta Enrique González Rojo, quien reflexiona desde la filosofía y la economía sobre los elementos que deben tomarse en cuenta para un análisis del problema del narcotráfico, excelente ensayo con el que abre la Revista. El trabajo de Sandoval Cervantes que desde la sociología con las categorías de Michael Foucault y Pierre Bourdieu analiza el ejercicio del poder y el de la dominación.

Artículos de Investigación, de los trabajos interdisciplinarios aparece el trabajo de Armando Bartra quien con un perfil económico analiza uno de los principales recursos nacionales a partir del concepto de renta petrolera y cómo se capitaliza. Otro punto de encuentro entre el derecho y la sociología lo realiza Gonzalo Carrasco en su artículo “La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos”, en este mismo ámbito de la sociología se encuentra el trabajo de Martha Estrada, quien estudia el sistema penitenciario en tanto problema social y derechos públicos.

En la sección de Reseñas y comentarios aparece el reconocimiento a la trayectoria antropológica y sus vínculos con la defensa legal por el patrimonio del Phil Weigand Moore, según lo señala Durand Alcántara. Finalmente, la sección Documentos muestra un interesante expediente del Códice Techialoyan de San Miguel Mimiapan, donde Martínez Aguilar y Almeida del Prado muestran la importancia de los documentos históricos como evidencias para la presentación de pruebas en litigios colectivos por la propiedad de la tierra.

Y como dicen en mi pueblo: “Por estas y muchas cosas más [...]”, *Alegatos* 83 ya está en circulación, felicidades porque cada edición es una victoria contra los molinos de viento. Los invito a que la lean y se suscriban.

Azcapotzalco, junio del 2013.